

Distancias

Y

Aproximaciones

**BELLI:**

## REALIDAD EN CARNE VIVA

por  
**Sebastián  
Salazar  
Bondy**



**Germán  
Belli**

1971  
El aplomo que otorga la presencia algún gacetillero ha devaluado la poesía de Carlos Germán Belli poco menos que llamándola oscura y hasta esteticista. Sin embargo, si en la poesía contemporánea del Perú hay una creación a la que peor convengan los calificativos que merecen el hermetismo y la preocupación formalista es la de este caso diferente —de verdadero raro— de poetización cruelmente realista. Porque a Belli se lo puede apartar por la contagiante amargura que rezuman sus versos o, tal vez, por esa caprichosa aunque no frustrada alternancia del arcaísmo, el neologismo y el popularismo, mas no por lo que se ha denominado, no siempre meditadamente, intención evasiva.

La psicología o la biología dirán cuando quieran si existe o no una memoria prenatal. La poesía, en cambio, no ha sido ajena a las imágenes retroactivas de una pre-vida claustral. Al fin y al cabo, toda poesía lírica implica una nostalgia y la existencia no parece consistir, al mismo tiempo, en otra cosa que en voluntad de retornar a magma original, tibio, acuoso, apacible. Estas dos intuiciones están presentes, asimismo, en la obra de Belli, de quien la última edición ("El pie sobre el cuello", Ediciones de la Rama Florida, Lima, 1964) ofrece algunos poemas de excelencia y madurez definitivas.

La impresión general que deja el libro es la de un sentimiento total de la mengua humana en toda su gama: invalidez, humillación, fatalidad, pobreza, desamparo, dolor. Y ello, debido a que la desdicha se ornamenta, si cabe la expresión, con palabras cultas —y hasta se diría que con muletillas del español del siglo XVII, como son "acullá", "deste", "ora", "do", y con elisés mitológicos, como "Leteo", "Eridano", "Betis"— que la contrastan por su prestigio idiomático y literario. Igualmente ocurre con los neologismos —cito, al azar, "plexiglás", "celofán", "chasis", "supersónica"—, que también apuntan, son su significado impoluto y de confort, a ser la zona de luz en el claroscuro del hombre desmedrado que el poeta nos ofrece. Dentro de esta decoración de vocablos anti-

guos y actualísimos surge la imagen viva, sin tiempo pero real, del humano "hasta las cachas", "descuajeringado", lleno, como viejo automóvil, de abolladuras; "sordo, manco, mudo, tuerto, cojo" y, lo que es peor, "avergonzado, /cual un pobre amanuense del Perú".

En esta situación, el poeta opta por un cielo, pero no por el del futuro, prometido por todas las religiosas, sino por ese otro carnal, jugoso y protegido, en que se vive palpitando pero donde no se está expuesto a la servidumbre: el cielo anterior al nacimiento. El feto fuera de la cripta materna es una víctima que sólo recuperará su existencia merced a la vuelta a su fuente primigenia, lo cual —y Belli tiene conciencia de ello, y eso mismo añade más desesperanza a su desesperación— es imposible. Nacer es un trance sin alternativa, al que la vida se resiste:

...y abandonar le duele al fin  
(el claustro,  
en que no rugen ni cierzo ni  
(austro

y verse aun despeñado  
desde el más alto risco,  
cual un feto no amado,  
por tartamudo o cojo o manco  
(o bizco,  
("Poema")

Uno a otro, los poemas de "El pie sobre el cuello" —a diferencia de los libros precedentes— componen relacionándose el cuadro de la soledad, la incomunicación, el abatimiento o la invalidación de la criatura peruana, sin dignidad ni libertad, que, en medio de los materiales plásticos y las maquinarias automáticas, envuelto en una atmósfera de expresiones que la tradición ha enseñado a respetar como a íconos, no es nada ni nadie, a veces —como el hermano Alfonso— inmovilizado en el cepo del baldado, golpeado siempre, quemado en el tráfico diario, arrojando sus vísceras, prohibido de nubes y bellezas, condenado a su triste ración, en la labor ínfima y rutinaria menoscabado. Confundir esta violenta protesta, llena de hostilidad y humor negro, con el juego estético, es no saber leer y estar sustancialmente imposibilitado para advertir en la obra de un poeta mayor como Carlos Germán Belli, la presencia, en carne viva, de la realidad de aquí y de ahora.